



JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

A casi tres meses de su captura, el ex líder del régimen venezolano Nicolás Maduro compareció en su segunda audiencia judicial en Estados Unidos, con una posibilidad real de ser condenado a cadena perpetua por acusaciones de narcotráfico. Durante la sesión de ayer, el juez descartó desestimar los cargos, pese al reclamo de la defensa sobre la prohibición impuesta por Washington de usar fondos del Estado venezolano para costear los honorarios del exmandatario y de su esposa, Cilia Flores. Mientras que en Caracas, el diputado Nicolás Maduro Guerra, hijo del encarcelado dirigente, lideró una manifestación para exigir su liberación, y la Presidenta encargada, Delcy Rodríguez, optó por el silencio en medio de la recomposición de las relaciones diplomáticas entre Caracas y la administración del Presidente estadounidense, Donald Trump.

La audiencia generó gran expectación en Nueva York. A las afueras del tribunal, una decena de personas hacían fila para entrar, la gran mayoría periodistas, mientras que también se concentraban grupos de manifestantes a favor y en contra del líder chavista, quienes se enfrentaron e intercambiaron insultos. Franklin Gómez, expreso político y exconcejal venezolano, gritaba “yo sí soy venezolano” al grupo que denunciaba que la detención de Maduro fue “ilegal” y pedía su liberación, reportó EFE.

El detalle de la audiencia

La misma agencia informó que Maduro entró a la sala del tribunal con una sonrisa y dando los buenos días a su equipo legal, mientras lucía el pelo canoso y parecía más delgado.

El juez encargado del proceso, Alvin Hellerstein, comenzó escuchando los argumentos de la fiscalía y la defensa sobre la congelación de los fondos venezolanos por parte del gobierno estadounidense, que impide que Maduro pueda financiar su defensa.

Los abogados del expresidente y su esposa solicitaron en febrero desestimar el caso en virtud de que la Oficina de Control de Activos Extranjeros les negó a los imputados la licencia para pagar sus honorarios con fondos del gobierno venezolano.

Hellerstein, de 92 años, desestimó la solicitud de la defensa, pero también rechazó parte de la argumentación de la fiscalía que apuntaba a que Maduro es un peligro para la seguridad nacio-

A casi tres meses de su captura en Caracas por parte de Estados Unidos:

Entre manifestaciones y el silencio de Delcy Rodríguez, Maduro vuelve al estrado en un proceso sin final a la vista

Mientras el exmandatario venezolano enfrentaba a la justicia en Nueva York, el Presidente estadounidense, Donald Trump, aseguró que esto solo era “una fracción” de los delitos que se le deberían imputar.



MADURO y su esposa fueron dibujados por la artista Jane Rosenberg ayer en el tribunal.

“(Maduro) vació sus prisiones en nuestro país, y espero que se le impute ese cargo, pues se trata de una acusación grave que aún no se ha formulado, pero que debería formularse”,

DONALD TRUMP
PRESIDENTE DE EE.UU.

nal. El magistrado dijo que “las cosas han cambiado en Venezuela” y que Estados Unidos “ya hace negocios” con el país sudamericano, lo que a su juicio descarta a los imputados como un “peligro para la seguridad nacional”.

De todas maneras, el juez no entregó una decisión final sobre este tema y se comprometió a tener una definición “lo antes posible”, aunque sin especificar fechas. Cuando se cerraba la audiencia, The Associated Press consignó que Maduro levantó dos dedos en forma de “V”, un gesto que ya había hecho al llegar por primera vez a Nueva York en enero.

Debido a la gravedad de las imputaciones, tanto Maduro como Flores arriesgan una condena a cadena perpetua.

Estos cargos no serían los últimos que enfrentaría el exmandatario venezolano. En declaraciones a la prensa antes de una reunión de gabinete en la Casa Blanca, Trump afirmó que Maduro solo ha sido procesado por “una fracción” de los delitos que

ha cometido.

“Vacío sus prisiones en nuestro país, y espero que, en algún momento, se le impute por ese cargo, pues se trata de una acusación grave que aún no se ha formulado”, añadió el líder republicano, quien también aprovechó para bromear con una posible candidatura a la “presidencia venezolana contra Delcy (Rodríguez)”.

El silencio de Miraflores

Desde la caída de Maduro y el ascenso de Rodríguez al poder, las relaciones entre Washington y Caracas han mejorado notoriamente, con Trump refiriéndose a la Presidenta interina como una “persona estupenda”, además



VENEZOLANOS en EE.UU. se manifestaron a favor de la prisión de Maduro.

del reciente restablecimiento de las relaciones bilaterales.

Rodríguez, por su parte, reemplazó a buena parte de los altos cargos del régimen de Maduro, incluyendo al ahora exministro de Defensa Vladimir Padrino y todo el alto mando militar, además de reordenar organismos estatales. Otro cambio se ha visto en la actitud de Rodríguez sobre su antecesor. En un inicio, la otrora vicepresidenta exigía la liberación de Maduro y Flores, mientras que ahora casi nunca menciona al líder chavista.

Caso contrario se produce con otras figuras del régimen, como, por ejemplo, el diputado Nicolás Maduro Guerra, quien ayer reunió a unas 200 personas en Caracas para pedir la liberación de su padre. “Nosotros esperamos que desestimen los cargos, pero es un poco improbable (...). Y esperamos, bueno, que se le permita tener voz”, afirmó “Nicolásito”.

Este aislamiento del entorno de Maduro coincide con la tesis del analista político José Vicente Carrasquero, quien sostiene que para Delcy Rodríguez sería un error estratégico costoso defender a su antecesor. “Hay un des-

contento con Maduro muy fuerte en Venezuela y defenderlo pasa por asumir ese rechazo”, dice Carrasquero, quien agrega que el poder de Rodríguez no emana de una base popular interna —sector que califica de “extinto”—, sino de la legitimidad que le otorga Washington. “Ella cuenta con una fortaleza que le viene desde afuera, de Estados Unidos, y no de una fuerza interna propia”, añade.

Por su parte, para el académico de la Universidad Central de Venezuela Franklin Molina, este contraste entre las movilizaciones menores y el mutismo oficial del régimen chavista responde a una calculada estrategia de supervivencia: “Lo que buscan es sobrevivir en este proceso de transición; instalar la idea de que el culpable de todo ha sido Nicolás Maduro, mientras ellos son ajenos a lo ocurrido”.

No obstante, el experto advierte que la transición no será total mientras persista la influencia de sectores del ala dura como la del ministro del Interior Diosdado Cabello, quien también es acusado por Washington por narcoterrorismo.